



"Pedro, Juan y Diego" en versión del teatro de la U. de Antofagasta

La compañía de teatro de la Universidad de Antofagasta, estrenó durante el fin de semana "Pedro, Juan y Diego", trabajo colectivo de ICTUS y David Benavente, en acertada recreación del equipo nortino.

Se presentan en la sala Pedro de la Barra, conservándose fieles a la línea definida por este maestro de la escena universitaria en nuestro medio y su fundador, un 25 de agosto de 1962. En este nuevo trabajo fue posible medir su búsqueda de un actor integral, auténticamente nortino. En este objetivo nunca abandonado, pero sin folclorismos limitantes, radica la fuerza e interés de este conjunto profesional.

FRENTE A LA OBRA

Esta pieza en dos actos sitúa la acción en el año 1978, en plena crisis económica derivada del gobierno de la Unidad Popular. Tiene un esquema del autor David Benavente ("Tengo ganas de dejarme barba", "Tres Marias y una rosa") y de una labor colectiva del conjunto mismo. Estuvo en el escenario del teatro ICTUS durante varios meses. Pedro, Juan y Diego tres obreros de diversa procedencia trabajan en un muro en un barrio popular de Santiago.

Sus individualidades y problemas: su sentido del humor, lenguaje y actitud ante el mundo, son mostrados durante el proceso de rutina con la presencia del jefe de obras, el inspector y personajes ambientales. Levantan su muro sin materiales adecuados, por la falta de éstos aún no superada, en ese tiempo por la crisis general de arrastre que afectaba todavía a nuestro país. Ese muro de la obra será, a la postre, destruido, por estar fuera de línea.

La pieza tiene varias lecturas y en su extremo racional, se entremezcla el humor con la crítica socio-política puntual. El mérito central del montaje visto en Antofagasta radica en el respeto al texto y a su esquema, pero sin caer en la actitud panfletaria, de endosar aristas que, en años siguientes resultarían perecibles y altamente sobrepasadas.



Por Yolanda
MONTECINOS

EL MONTAJE Y PUESTA EN ESCENA

Teresa Ramos dirigió dejando de lado sus labores usuales de primera actriz. Lo hizo aprovechando la sala en todas sus dimensiones y prestando a la acción central, a manera de continuidad entre una secuencia breve y otra y también como parte de ella, a elementos populares.

El público es sorprendido e integrado, desde la partida, por vendedores que ingresan desde diversos puntos a la platea y escenario, pregoneros y tipos populares urbanos de ese y este tiempo. Más tarde, será un equipo de evangélicos en constante tarea de expansión de su fe con cánticos, guitarras y percusión. Este aporte orquestado con sentido teatral y con actores y extras de la propia compañía bien trabajados, da mayor calidez a la historia.

La dirección buscó lo natural, el realismo llevado a su expresión más definida. Este conjunto acciones y bien a sus integrantes dentro de lineamientos de caracterización que, en este caso, no perdieron su toque humano y así se separaron de una fácil caricatura tanto más simplista y socorrida. Buen apoyo fue la escenografía de Félix Alcayaga y, en especial, la utilería a cargo de Oscar Vigouroux. Ante la vista del espectador, en una sala con dimensiones para teatro de cámara se fue levantando el famoso muro, se vio —insinuada— la casa de la Muda con su típico parrocal, mientras los protagonistas acarreamos sus materiales desde la puerta de entrada, a través de la platea.

La obra en este trabajo tan interesante, prefirió lo trascendente que ella tiene: los caracteres chilenos, el ingenio y la comicidad a flor de piel, antes que

la sugerencia en dimensión casi expresionista de un subtexto político y de crítica a ese momento. No se tergiversa nada, pero en la amistad, la espontánea actitud de estos hombres y de su vecina la Muda, lo que importa. Con ello, el público reacciona, participa y ya la ha convertido en un éxito para este conjunto.

LOS ACTORES

Teresa Ramos es primera figura de este conjunto. Esta vez, asume la dirección y lo hace bien como concepción general y como trabajo de actores. Extras de todos, sus mejores recursos y consigue un clima de absoluta verdad. Todos, hasta el último extra, opera con honestidad, creyendo a fondo en sus roles y en sus responsabilidades, operando con honestidad teatral y por Mónica, comunicando todo esto al público. La obra en su total gana, enfatiza en lo trascendente: lo humano, el estudio del chileno personaje del paisaje urbano actual y deja, en segundo plano sugerido y sin remarcar la parte social.

Los trabajos colectivos: grupos de extras en la continuidad ambiental de la historia, concebidos y realizados con laboriosa habilidad y en los roles centrales, un toque grato de progreso y de encuentro con cada rol. La coprolalia delirante del chileno, sus tallas, su conducta nada tiene de acartonamiento ni de mentira escénica. Produce la impresión de un traslado de obreros reales a la sala Pedro de la Barra. José Santander es el maestro Pedro, el obrero por definición y experiencia y lo hace con sapiencia y, la difícil naturalidad es su mejor herramienta.

Jordi Jordà es Diego, el busca-vidas que opera con torno, calma y corbata escondida en su maletín misterioso. El actor con notables progresos en su carrera le confiere verdad, sin sobreactuaciones incómodas. Angel Lattus en su importante trayectoria de actor y director se transfigura aquí en Juan, el diácono, el trotamundos, el que se desplaza por la escena sin descanso.

Félix Alcayaga como don Carlos y Raúl Rocco como el inspector general de obras, resultan seres de carne y hueso más que símbolos de ideas y por ello son creíbles y no desentonan en el total.

El rol de la Muda presenta a Daviana Godoy, actriz nueva salida de los talleres de teatro



"Pedro, Juan y Diego" en versión del teatro de la U. de Antofagasta [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pedro, Juan y Diego" en versión del teatro de la U. de Antofagasta [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile